

MARTÍN PALOMO, M. T. *Los cuidados en las familias. Estudio a partir de tres generaciones de mujeres en Andalucía*. Instituto de Estadística de Andalucía, Consejería de Economía, Innovación y Ciencia. Unión Europea, Fondo Social Europeo. Sevilla 2010.

Para quienes llevamos varias décadas dedicadas a la investigación, abordando diversos temas sobre la situación de las mujeres, este trabajo nos evoca los dilemas conceptuales y epistemológicos vividos en nuestro quehacer profesional, con la ventaja de que la autora nos conduce a buen puerto a los que aún nos encontrábamos sin brújula. Es difícil resumir las aportaciones del trabajo, pero a grandes rasgos enumeramos los principales:

Presenta el estado del arte en un tema puntero, el de cuidados. Expone su metodología con claridad, lo que orientará a otros estudios. Proporciona un recuento histórico de los cambios en el papel de la mujer en la sociedad y en su propia identidad, primero a partir de una investigación documental, para luego continuar con una historia oral de voces silenciadas por varias décadas que permiten reconstruir el pasado. Para cada tema realiza una revisión sustantiva de la literatura. En particular revisa los planteamientos críticos sobre el concepto de “trabajo”, a la vez que plantea la necesidad de crear nuevos conceptos incluso nuevos significados para palabras como “domesticación” del trabajo. Sobre varios temas que siempre han existido, pero que no habían sido abordados por la investigación sociológica, la autora nos ofrece reflexiones teóricas, búsqueda conceptual y estrategias metodológicas para estudiarlos.

Aborda los cuidados como una nueva configuración social, resultado de los retos y las necesidades que implican los cambios demográficos, sociales, políticos y culturales que han transformado a la división del trabajo. De manera sintética, pero profunda, expone el estado del arte sobre el tema a nivel internacional, a la vez que nos introduce la propia percepción de las mujeres entrevistadas de tres generaciones, que si bien se trata de mujeres andaluzas, ellas comparten muchos aspectos con las de toda España del Siglo XX y de otros países.

Desde el punto de vista metodológico adopta la perspectiva etnosociológica, trabajando con la herramienta denominada “relato de vida”, con sus elaboraciones narrativas, acompañadas de los contextos históricos en que se desarrollaron. Aplica su metodología a mujeres de tres generaciones de un mismo linaje familiar de filiación femenina. Con la experiencia de sus protagonistas, la autora profundiza sobre lo que consideran cuidados, las emociones y los dilemas morales ante los que se enfrentan así como las soluciones desarrolladas para los cuidados. Centra el análisis cualitativo en la transmisión de saberes sobre cuidados entre generaciones. Ubica las biografías en el contexto histórico en que ocurrieron los acontecimientos vividos por cada una de las generaciones que nacieron en momentos diferentes en la historia de España del Siglo XX, con acontecimientos muy drásticos que modificaron la identidad de género.

En el campo teórico plantea la necesidad de avanzar en la reflexión sobre el trabajo de las mujeres, lo que supone inventar palabras o dar nuevos significados al concepto de trabajo, partiendo de nociones como trabajo doméstico, doble presencia o carga global de trabajo que son antecedentes del concepto de “*domesticación*”.

En las últimas décadas del Siglo XX, se presentan nuevos modos de convivencia con disociación entre sexo, matrimonio y reproducción, matrimonios menos frecuentes, más tardíos, menos estables, matrimonios homosexuales, se tienen los hijos a edades más tardías, hogares unipersonales, convivencia de varias formas familiares. Al abordar la diversidad de tipos familiares, la autora destaca la emergencia de una nueva semántica que muestra avances al eliminar términos peyorativos o discriminatorios tales como ilegitimidad o amancebamiento. Se cuestiona la idea de considerar a la familia como unidad cooperativa, cuando en realidad existen relaciones desiguales de poder.

La autora recurre a la noción de “redes familiares” para subsanar las limitaciones del concepto de hogar como espacio único de análisis, concepto adoptado por las estadísticas oficiales y que se circunscribe a la coresidencia. Nos pone al tanto del denominado “*network análisis*” que define la red familiar a partir de racimos en función de cercanía del parentesco y de la convivencia. Los intercambios familiares y la solidaridad intergeneracional rebasan la coresidencia. La incorporación de las mujeres al mercado laboral requiere de las relaciones de intercambio entre generaciones para los cuidados que presentan su cara amable en la satisfacción y su lado oscuro en la ambivalencia del chantaje o en la vivencia de la carga.

Para analizar los cuidados, señala que es en la socialización de la madre donde se encierra el germen de la construcción social de la cuidadora. Por lo tanto, resulta de especial interés el análisis que hace la autora de la maternidad, destacando que ha sido un tema poco estudiado, a pesar de ser un asunto universal y de que se trata de un proceso en que interviene naturaleza y cultura. Es a partir del desarrollo de los estudios de género cuando empieza a adquirir una gran relevancia para su estudio. Hay cambios y continuidades en la forma de entender a la maternidad en las tres generaciones estudiadas porque es un proceso histórico. Destaca que el propio concepto de maternidad es impreciso: embarazo, crianza, educación, vínculo biológico que se reduce a instinto. Desde una perspectiva sociológica interesa saber cómo se realiza la construcción de la maternidad, y su naturalización ya que en torno a ella se generan deberes y derechos. En el último cuarto del siglo XX se introduce una nueva condición de la mujer y, por tanto, del régimen de maternidad al generalizarse el acceso a nuevos métodos anticonceptivos. La responsabilidad del cuidado de las criaturas sigue siendo de las mujeres. Son ellas las que acomodan sus experiencias familiares, profesionales, laborales y vitales con sus prácticas cotidianas. La autora identifica tres modelos de maternidad: el modelo tradicional o de maternidad intensiva, muy presente entre las mujeres amas de casa a tiempo completo; el modelo de transición de la doble presencia que se da cuando las mujeres ya no interrumpen la trayectoria laboral al tener un hijo, y este proceso no es acompañado por una participación equivalente del hombre en la vida doméstica y en los cuidados y, un modelo nuevo, dirigido hacia la corresponsabilidad, propio de las

últimas décadas, y en donde se han producido cambios perceptibles en la participación de los hombres en el cuidado de los hijos e hijas. Junto a la maternidad la autora aborda el problema de la paternidad. Al igual que la maternidad, la paternidad es una construcción socio-cultural, ahora en proceso de cambio. No han desaparecido comportamientos autoritarios pero estos disminuyen y tienen menos aceptación social. Se dan nuevos modelos de paternidad, más afectivos, cercanos e igualitarios que se enfrentan a la necesidad de reinventar la masculinidad.

Otra cuestión nuclear que trata y analiza M. T. Martín es la complejidad y diversidad de “los cuidados”. Siguiendo a Soledad Murillo distingue dos tipos de cuidados: 1) Los que se le proporcionan a los niños, que se acompañan de gratificación y 2) el cuidado de enfermos crónicos, enfermedad aguda o discapacidad, que denomina asistencial. En el primero hay una frontera entre cuidar y educar, y en el segundo de cuidar y curar. Sea por inmadurez o por decrepitud, las relaciones de cuidado son necesarias. Otro aspecto de dicha complejidad tiene que ver con la calidad del cuidado, así como la frontera entre el cuidado y el maltrato. Aun cuando exista cariño, admiración y respeto, la relación asimétrica está presente. Mientras el número de personas mayores se incrementa, desciende paralelamente el número de cuidadoras que pueden hacerse cargo del cuidado de sus familiares. En la actualidad, las familias asumen la mayor parte de los cuidados, lo que plantea la pregunta sobre cómo se van a organizar los distintos grupos sociales para cubrir las necesidades de cuidados en el futuro cercano en tanto que en las familias las mujeres no se podrán encargar de ello. Si bien es cierto que no es un fenómeno nuevo, se ha convertido en un reto para la política social.

Respecto a sus propias necesidades de cuidado, la mayor ansiedad expresada por las entrevistadas de la primera generación es poder vivir el mayor tiempo posible con una cierta calidad de vida, con cierto grado de autonomía y, en caso de que no sea así, poder ser cuidadas por sus hijas. Pero esto es en el caso de las triadas que sí tienen hijas, porque así fueron seleccionadas para el estudio. Resulta difícil hablar del autocuidado, que se reduce a dejar algo de tiempo para el cuidado de una misma. Se da principalmente entre las más jóvenes, y se refiere especialmente al cuidado de la salud. Las estadísticas de uso del tiempo muestran una mayor carga global para ellas, y las diferentes formas de administrar los tiempos entre hombres y mujeres implican diferencias en la calidad de vida.

Para la autora, el futuro de los “cuidados” es preocupante. ¿Quién va a cuidar? ¿Cómo se va a cuidar? Señala que la dependencia y la vulnerabilidad no son algo que les sucede a los otros, sino rasgos inherentes a la condición humana, al introducir la dimensión temporal, permite cuestionar la concepción estática de las relaciones asimétricas de cuidados. No obstante, sigue pendiente la necesidad de repensar los cuidados en la esfera pública, más allá de los entornos familiares, y de cómo se pueden integrar en las agendas políticas. Por ello se plantea la necesidad de socializar los cuidados. Además de regulación por parte de la legislación y las políticas públicas, se requiere desfamiliarizar el problema y analizarlo con un marco más amplio de reorganización de los sistemas de protección social, la reforma de los

sistemas de salud y el desarrollo de los sistemas sociales. Frente al futuro cercano es necesario encontrar nuevas formas de reparto dentro y fuera de las familias.

Finalmente cabe enfatizar que es un trabajo muy rico en el estudio del tema de los cuidados al tomar en cuenta en profundidad sus múltiples aristas, resultando sumamente estimulante para la reflexión como tema de investigación y para propuestas de políticas para un futuro muy cercano. La obra de M. T. Martín no sólo es relevante por la gran actualidad de los temas que trata sino también porque lo hace apoyándose en un trabajo empírico concienzudo, reflexión teórica profunda y un análisis muy riguroso del mismo.

Mercedes Pedrero Nieto  
Centro regional de Investigaciones Multidisciplinarias  
Universidad Nacional Autónoma de México  
pedrero@unam.mx